

1

enero

María, Madre de Dios

• **La familia se reúne ante el pesebre que se ha construido en un lugar digno de la casa.**

• **Quien proclama el evangelio dice:**

Escuchemos el santo evangelio según san Lucas (Lc 2, 16-21).

«Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores.

María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho».

• **El padre o la madre:**

María, Madre de Dios y Madre nuestra, te ofrecemos este año que hoy estrenamos. Te pedimos que en él recibamos las continuas bendiciones de tu Hijo, nuestro Dios y Señor, y que seamos testigos vivos de fe por la santidad de nuestras obras.

• **Todos:**

Bajo tu protección nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, ¡oh, Virgen gloriosa y bendita!

• **Delante del belén se puede cantar un villancico**

("Dime Niño", "El tamborilero", "Noche de Paz"...).

• **Un niño o el más joven puede hacer esta oración:**

Jesús, te damos gracias porque has venido a nosotros, porque te has hecho hombre.

Hemos adornado nuestra casa en tu honor.

Ayúdanos a que siempre tengamos preparado nuestro corazón para recibirte.

• **Conclusión:** se concluye la oración

6

enero

Epifanía del Señor

• **La familia se reúne ante el pesebre que se ha construido en un lugar digno de la casa.**

• **Quien proclama el evangelio dice:**

Escuchemos el santo Evangelio según san Mateo (Mt 2, 1-12)

«De pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra...»

• **Un niño:**

Jesús, amigo y hermano nuestro. Estamos muy contentos hoy.

Los Reyes nos han traído muchas cosas y queremos darte las gracias, porque todo lo bueno procede de ti.

Te queremos pedir también por los niños que sufren y pasan más necesidad, para que reciban hoy tu bendición.

A ellos y a nosotros enséñanos a ser siempre buenos.

Que seamos obedientes con nuestros padres, que te amemos a Ti y a nuestra familia cada día más y podamos darte la alegría de ser cada día mejores. Amén.

• **Delante del belén se puede cantar un villancico**

("Dime Niño", "El tamborilero", "Noche de Paz"...) o realizar unas peticiones.

• **Un niño o el más joven puede hacer esta oración:**

Jesús, te damos gracias porque has venido a nosotros, porque te has hecho hombre.

Hemos adornado nuestra casa en tu honor.

Ayúdanos a que siempre tengamos preparado nuestro corazón para recibirte.

• **Conclusión:** se concluye la oración

«Nuevamente me llega al corazón esa palabra del evangelista, dicha casi de pasada, de que no había lugar para ellos en la posada. Surge inevitablemente la pregunta sobre qué pasaría si María y José llamaran a mi puerta. ¿Habría lugar para ellos? Y después nos percatamos de que esta noticia aparentemente casual de la falta de sitio en la posada, que lleva a la Sagrada Familia al establo, es profundizada en su esencia por el evangelista Juan cuando escribe: "Vino a su casa, y los suyos no la recibieron" (Jn 1, 11). Así que la gran cuestión moral de lo que sucede entre nosotros a propósito de los prófugos, los refugiados, los emigrantes, alcanza un sentido más fundamental aún: ¿tenemos un puesto para Dios cuando él trata de entrar en nosotros? ¿Tenemos tiempo y espacio para él? ¿No es precisamente a Dios mismo al que rechazamos? Y así se comienza porque no tenemos tiempo para Dios. Cuanto más rápidamente nos movemos, cuanto más eficaces son los medios que nos permiten ahorrar tiempo, menos tiempo nos queda disponible. ¿Y Dios? Lo que se refiere a él, nunca parece urgente. Nuestro tiempo ya está completamente ocupado.

Pero la cuestión va todavía más a fondo. ¿Tiene Dios realmente un lugar en nuestro pensamiento? La metodología de nuestro pensar está planteada de tal manera que, en el fondo, él no debe existir. Aunque parece llamar a la puerta de nuestro pensamiento, debe ser rechazado con algún razonamiento. Para que sea considerado serio, el pensamiento debe estar configurado de manera que la "hipótesis Dios" sea superflua. No hay sitio para él. Tampoco hay lugar para él en nuestros sentimientos y deseos. Nosotros nos queremos a nosotros mismos, queremos las cosas tangibles, la felicidad que se pueda experimentar, el éxito de nuestros proyectos personales y de nuestras intenciones. Estamos completamente "llenos" de nosotros mismos, de modo que ya no queda espacio alguno para Dios. Y, por eso, tampoco queda espacio para los otros, para los niños, los pobres, los extranjeros.

A partir de la sencilla palabra sobre la falta de sitio en la posada, podemos darnos cuenta de lo necesaria que es la exhortación de san Pablo: "Transformaos por la renovación de la mente" (Rom 12, 2). Pablo habla de renovación, de abrir nuestro intelecto (*nous*); habla, en general, del modo en que vemos el mundo y nos vemos a nosotros mismos. La conversión que necesitamos debe llegar verdaderamente hasta las profundidades de nuestra relación con la realidad.

Roguemos al Señor para que estemos vigilantes ante su presencia, para que oigamos cómo él llama, de manera callada pero insistente, a la puerta de nuestro ser y de nuestro querer. Oremos para que se cree en nuestro interior un espacio para él. Y para que, de este modo, podamos reconocerlo también en aquellos a través de los cuales se dirige a nosotros: en los niños, en los que sufren, en los abandonados, los marginados y los pobres de este mundo».

BENEDICTO XVI, Basílica Vaticana, Misa del 24.XII.2012

ORAR EN FAMILIA EN NAVIDAD

Esposo y esposa,
padre y madre
por la gracia de Dios



Jerónimo Jacinto de Espinosa, Sagrada Familia con san Joaquín, santa Ana y el Padre Eterno (Museo de Bellas Artes de Valencia)

JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA



2013

- **La familia se reúne ante el pesebre que se ha construido en un lugar digno de la casa**

Un lector (alguien de la familia) dice:

Nos ha amanecido un día sagrado; venid naciones, adorad al Señor, porque hoy una gran luz ha bajado a la tierra.

- **Quien proclama el evangelio dice:**

Escuchemos el santo evangelio según san Juan (Jn 1, 1-18).

«En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: "Este es de quien dije: El que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo".

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer».

- **Delante del belén se puede cantar un villancico**

("Dime Niño", "El tamborilero", "Noche de Paz"...).

- **Un niño o el más joven pueden hacer esta oración:**

Jesús, te damos gracias porque has venido a nosotros, porque te has hecho hombre.

Hemos adornado nuestra casa en tu honor.

Ayúdanos a que siempre tengamos preparado nuestro corazón para recibirte.

- **Conclusión:** se concluye la oración

- **La familia se reúne ante el pesebre que se ha construido en un lugar digno de la casa.**

- **Durante este día se puede fijar el momento para, delante de las imágenes de Jesús, María y José, rezar un misterio del Rosario:**

- **Quien proclama el evangelio dice:**

Escuchemos el santo Evangelio según san Mateo: (Mt 2, 13-15.19-23)

«Cuando ellos se retiraron, el ángel se apareció en sueños a José y le dijo:

"Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo". José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta: "De Egipto llamé a mi hijo". Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: "Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño". Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno».

- **Misterio: el nacimiento del Niño Jesús.**

- **Intención:** queremos ofrecer este misterio por todas las familias para que, siguiendo el modelo de María y José, acogamos al Niño en nuestras familias.

- Padrenuestro

- Dios te salve, María (10 veces)

- Gloria al Padre

- **Delante del belén, se puede cantar un villancico**

("Dime Niño", "El tamborilero", "Noche de Paz"...).

- **Un niño o el más joven pueden hacer esta oración:**

Jesús, te damos gracias porque has venido a nosotros, porque te has hecho hombre.

Hemos adornado nuestra casa en tu honor.

Ayúdanos a que siempre tengamos preparado nuestro corazón para recibirte.

- **Conclusión:** se concluye la oración

